

Artículos de divulgación técnica sobre acabado, cuidado y protección de la madera
Nº7 / marzo 2018



Pinturas, barnices, aceites y lasures

¿QUÉ TIPO DE PRODUCTO PROTEGE MEJOR A LA MADERA EN EXTERIORES?

Por JOAQUÍN MARTÍN DIÉGUEZ, Ingeniero de Montes

Los diferentes sistemas superficiales de protección y decoración de la madera al exterior ofrecen amplias posibilidades para obtener atractivos y sugerentes acabados, que hacen más confortable, atrayente y duradero el disfrute de la utilización de la madera.

Normalmente, en estos tratamientos se emplean cuatro tipos de recubrimiento: las pinturas, los barnices, los aceites y los lasures.

Las pinturas a base de resinas alquídicas, usadas tradicionalmente en maderas al exterior, aportan acabados satinados y duraderos, pero ocultan el aspecto natural de la madera y forman una película impermeable que tapa el poro y acaba provocando ampolladuras y descascarillamientos que hay que rascar al iniciar el proceso de mantenimiento. Además, no protegen contra los agentes degradadores biológicos de la madera.

Los barnices, generalmente también alquídicos, dejan ver la apariencia de la madera, pero son de corta vida ya que por su estructura amorfo consistente y por su alta Tg, se hacen progresivamente inflexibles y quebradizos produciéndose, con las tensiones de la madera, agrietamientos y cuarteamientos por donde entra el agua que facilita invasiones de hongos de pudrición y de azulado. Además, la película degradada y hay que rasparla con frecuencia, haciendo poco aceptable económicamente el empleo de barnices convencionales al exterior. Finalmente, tampoco protegen contra los agentes biológicos que deterioran a la madera.

En cuanto a los aceites formulados a base de productos naturales, muestran una durabilidad comparativa muy limitada que tampoco garantizan una protección superior contra los factores de riesgo.



Los lasures son la solución mayoritariamente empleada en la actualidad en el acabado de la madera al exterior. Presentan grandes ventajas frente al resto de opciones. Principalmente en su colorido transparente, acabado a poro abierto, degradación por erosión, protección contra agentes degradadores de la madera, resistencia a las radiaciones UVA, repelencia controlada al agua y, finalmente, con la ventaja, quizás más destacable, de que no necesitan rascado en el mantenimiento, con lo que hace económicamente aceptable el repintado.

ALBURA



Artículos de divulgación técnica sobre acabado, cuidado y protección de la madera
Nº7 / marzo 2018

Un buen lasur para la madera debe reunir las siguientes propiedades:

- Resistencia a la radiación UVA, con pigmentos de óxido de hierro de colores transparentes y buena retención.
- Protección preventiva contra agentes biológicos destructores de la madera.
- Impermeable al agua líquida y permeable al vapor del agua de la madera.
- Elasticidad a muy largo plazo, con un valor de la Tg muy bajo.
- Acción impregnante con buena penetración.
- Degradación por erosión, sin grietas, cuarteamientos ni escamas y sin rascados en el mantenimiento.
- Baja retención del polvo.

En el mercado destacan por sus buenos resultados dos tipos de lasures que se diferencian fundamentalmente por las resinas y los disolventes utilizados en su formulación. Los unos son en base agua, con resinas acrílicas en dispersión de partícula fina; y los otros son en base disolvente orgánico.

Entre otras, las ventajas de los lasures al agua son que las resinas acrílicas son más flexibles y más duraderas al exterior, resultando la mejor alternativa para un perfecto y duradero cuidado y protección de la madera en exteriores.



Información complementaria

CEDRIA, fabricante especialista de soluciones de avanzada tecnología para el cuidado y protección de la madera.

www.cedria.com
marketing@cedria.com

Reservados todos los derechos de textos e imágenes.